

## A NUESTROS LECTORES

Los ejercicios de investigación que aparecen en este primer número de los ANALES DE INVESTIGACION HISTORICA fueron hechos por estudiantes del curso de Teoría y metodología de la investigación histórica. Originalmente no se redactaron para publicarse. Pero los editores decidimos divulgarlos porque consideramos que son aportaciones importantes que esclarecen algunos problemas de la historia social de Puerto Rico. Todos se apoyan en fuentes primarias casi ignoradas en nuestra producción historiográfica y, por consiguiente, nos dan una visión fresca de algunos aspectos de la demografía, la vida material y espiritual, y la justicia del siglo XIX.

Así, Angel Quiñones estudia, a partir de los documentos del archivo parroquial de Humacao, el eterno y apasionante problema de la vida y la muerte y muestra gráficamente el impacto de las epidemias, los huracanes y las sequías en los hombres de la región. Su ambicioso trabajo--que abarca más de un siglo de nacimientos y defunciones--plantea la necesidad de reconstituir nuestra historia demográfica para explicar los mecanismos y la capacidad de supervivencia de la sociedad puertorriqueña del siglo XIX. Trabajos como éste nos ayudarán a descubrir las diferencias regionales de la demografía de las zonas ganaderas, del latifundio cañero, del café y la pequeña propiedad, etc.

Por su parte, Félix Medina analiza los matrimonios celebrados en Yabucoa durante la primera mitad del siglo XIX y revela algunos aspectos importantes de su población. En particular, establece la procedencia de algunas de las corrientes migratorias que ayudaron a poblar el valle y destaca el alto porcentaje de matrimonios consanguíneos. Tal vez investigaciones como ésta-- y otras que actualmente realizan los estudiantes en las parroquias de Humacao, San Sebastián y Moca--darán la clave para explicar algunas de las anomalías genéticas encontradas por el Dr. José M. García (Director del Laboratorio de Genética Médica, de la Escuela de Medicina) en la población puertorriqueña del siglo XX.

Por otro lado, Carmen Sanjurjo muestra cuán útiles son los testamentos para comprender la prosperidad y la pobreza de la sociedad decimonómica. Y, también para conocer el valor que los hombres le atribúan a los objetos y la relación entre la devoción religiosa de los que testaban y las vicisitudes de la época.

Finalmente, la investigación de María Reyes explora el funcionamiento de la justicia en Manatí y sugiere que la justicia, aún en sus engranajes más elementales, favoreció a la clase propietaria. Por otra parte, da constancia de la supervivencia de varios rasgos de la economía natural imperante, tales como el endeudamiento generalizado, el monopolio del crédito, la escasez de moneda, los pagos en especie, el trabajo servil, etc.

Claro está, como primeros ejercicios al fin, estas monografías tienen algunas limitaciones. Por ejemplo, en el trabajo de Angel Quiñones, falta el estudio de los matrimonios, factor indispensable para conocer las tasas de fecundidad y otras facetas de similar importancia destacadas en el trabajo de Félix Medina. Por el contrario, en la investigación de este último, faltan las estadísticas seculares de los nacimientos y las defunciones, imposibles de reconstruir debido a la destrucción de las fuentes. De la misma manera, el estudio de los testamentos de Bayamón exige una explicación más detallada de la vida material y social del pueblo y un estudio comparado de

los testamentos de otras áreas de diferentes características económico-sociales. Y respecto al trabajo de los juicios verbales de Manatí es obvio que no basta la investigación de un año y que sólo un trabajo que demuestre el funcionamiento de la justicia--en la larga duración--permitirá establecer unas conclusiones definitivas (aunque creemos que éstas no invalidarán los juicios preliminares de la autora). Sobra decir que los autores agradecerán otras críticas que ayuden a superar sus investigaciones.

A pesar de estas limitaciones, estos artículos prueban la gran disciplina de trabajo de los autores y su capacidad para la creación original y seria. Con su publicación--y la de otros trabajos de los estudiantes de historia en los próximos números--los ANALES DE INVESTIGACION HISTORICA pretenden cumplir tres propósitos fundamentales: 1. enriquecer la historiografía y los cursos de historia de Puerto Rico, 2. ofrecer a los estudiantes la oportunidad de practicar su disciplina y, por ende, de descubrir su utilidad y 3. propiciar la colaboración de profesores y estudiantes en la investigación y la publicación con miras a alcanzar el viejo ideal de que los profesores enseñen a los estudiantes y de que éstos enseñen a los profesores.

Por último, es preciso señalar que este número y el próximo se publicarán con la ayuda económica del Decanato de Estudios, gesto que agradecemos sinceramente. Confiamos que a partir del tercer número encontraremos en la Universidad y en la comunidad puertorriqueña medios económicos suficientes para que la revista no pase a la historia como un raro y fugaz experimento educativo.

Ahora bien, el primer número de los ANALES DE INVESTICION HISTORICA estaría incompleto si no lo dedicáramos--como testimonio de admiración--a la Dra. Isabel Gutiérrez del Arroyo, investigadora infatigable cuyo retiro de la cátedra, al final del presente semestre, sentiremos muy profundamente.

Gervasio L. García  
Departamento de Historia  
Universidad de Puerto Rico